

# EL ARCO

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Cincuenta números UNA pta.

Redaccion y Administración: AIRE, 92

No se devuelven los originales

## Alemania, bajo Guillermo II

La política europea viene girando hace mucho tiempo sobre un solo eje, la rivalidad francoalemana. Pudo pensar Alemania, después de 1870, que el aniquilamiento de su vecina, la república francesa, iba a ser secular, pero Francia acertó a restañar la sangre de las heridas muy rápidamente, y bien pronto constituyó de nuevo, no sólo un poder militar y naval muy apreciable, sino que, gracias al ahorro, pudo erigirse en dictador financiero del mundo, suscribiendo empréstitos de todas partes.

Debido a esto, Alemania tuvo que seguir cuidando sus relaciones con Francia, y la diplomacia francesa acertó a formar la Triple Entente, que muchos años constituyó el equilibrio europeo.

Desde que se vuelve la vista atrás y se recorre imaginativamente el camino que paso a paso han ido siguiendo, lo mismo Alemania que Francia, asusta la labor gigantesca desarrollada por ambos pueblos.

En la evolución de Alemania no hay, desde Bismarck un artificio de la grandeza nacional tan poderoso como Guillermo II. Durante su reinado se han sucedido los cancilleres, Bismarck, von Caprivi, Hohenlohe, Bülow, Bethmann, von Hollewig, han pasado por los altos puestos de la nación nombres eminentes, Miquel, Eulenbura, Kinderlen-Waechter, pero la figura predominante, símbolo y encarnación de Alemania, alentadora incansable de sus progresos, ha sido el propio Kaiser Guillermo II.

Pocas veces más de los 25 años han transcurrido desde que Guillermo II subió al trono, en circunstancias difíciles, después del reinado de su padre de noventa y nueve días.

Comprendiendo que había que alentar los sentimientos militares en un Imperio fundado sobre la victoria, pronunció en Francfort del Oder una allocución guerrera, que le valió para siempre el dictado de belicoso. Es lo cierto, sin embargo, que Guillermo II, con un talento vario, lo mismo ha atendido a los intereses militares que a los menesteres pacíficos. Gracias a ello se muestra la Alemania de hoy tan distinta de la de hace veinticinco años; veamos algunos datos que nos muestran cómo se ha ido cumpliendo esta evolución.

Guillermo hizo votar en 1890 el aumento del Ejército a 487.000 hombres; en 1892 se crearon 177 medios batallones y se aumentaron los efectivos en 18.573 hombres, en 1897 se crearon 42 regimientos, y se repuso la cifra de

efectivo de 500.000 hombres, sin contar las clases de tropa, y así sucesivamente fueron votándose aumentos, en forma tal, que existe la siguiente comparación entre el primer año de reinado de Guillermo II y el año actual:

	1878	1914
Oficiales	19.294	36.000
Suboficiales y tropa	468.409	799.000
Totales	487.703	835.000

En el orden naval, Guillermo II ha procurado tener una Marina tan poderosa, que Inglaterra se ha visto obligada a hacer numerosos gastos para conservar su hegemonía. Basta decir que el número de toneladas de la flota alemana, al subir al Trono el actual Kaiser, era de 139.136 y el número actual de toneladas es de 953.701.

La capacidad financiera del Imperio alemán, ha ido variando al compás de tales cifras. El presupuesto de ingresos y gastos que existía en 1888 en Alemania era de 1.226 millones de marcos. El de 1914 es de 5.696. Casi se ha quintuplicado. De esos 5.696 millones de marcos, se consume en Ejército 1.368.

Los progresos en otros órdenes de actividad son notorios. Contaba Alemania, al empezar su reinado Guillermo II, con una población de 47 millones de habitantes; hoy tiene 67; lo cual supone un aumento de un 43 por 100 en cincuenta lustros; disponía de 40.203 kilómetros de ferrocarril, y hoy cuenta con 63.018. En política exterior, aparte de la constitución de la Triple, el Kaiser ha afirmado la preponderancia de Alemania en el Oriente cristiano por el viaje a Palestina y sus relaciones con la Santa Sede, en China, ha hecho un gran partido del asesinato de misioneros alemanes y de la insurrección de los boxers; en Africa consiguió que junto con el Congo francés, en América afirmó su influencia oblando contra Venezuela, en Oceanía consiguió con la venta por España de las Marianas y Carolinas, un excelente punto de apoyo.

Las industrias alemanas compiten en todas partes con las de todas las naciones; el comercio, además, se elevó a más de 15.000 millones de marcos anuales; los buques mercantes de plazazan cerca de tres millones de toneladas.

Tal es un somero cuadro de la evolución alemana, bajo Guillermo II.

Ahora somete a ruda prueba, este edificio de la grandeza nacional, el año de la guerra. Con qué emoción tan intensa no seguirán al Kaiser los acontecimientos! Cuántas horas de suprema ansiedad! Qué dolor, si sufriendo un fudo quebranto esa su gigantesca obra!

## Inglaterra

## Francia y España

El 21 de Octubre de 1805, hace ciento nueve años, la escuadra inglesa cerca del cabo de Trafalgar derrotó a la armada francoespañola mandada por el inexperto almirante francés Ville-neuve.

Ni los años transcurridos, ni el cruce de sangre entre las familias reinantes de ambos países, ni las tristes circunstancias actuales, han bastado a contener el entusiasmo de los ingleses, que desbordado ha vuelto a aclamar el nombre de Nelson teniendo por pedestal de su fama a nuestros Alcalá Galiano, Gravina y Churrucá.

La amistad pone límites al patriotismo, y los gobiernos deben refrenar las justificadas exaltaciones de la plebe, y no aumentarlas con fiestas nacionales como en Londres se ha hecho este mismo año, conmemorando la batalla de Trafalgar.

Así lo entendió España cubriendo con tapices los cuadros que recuerdan la guerra de la independencia, contra Napoleón, cuando el Presidente de la República, Lequerri, visitó oficialmente el Ayuntamiento de Madrid donde existen muchos lienzos conmemorativos de aquellos años de gloria y heroísmo.

Festear una fecha luctuosa y agridulce para España en los días precisamente en que semi-oficialmente se solicita su ayuda valiosa, es un atrevimiento propio de ingleses, como propio de españoles es contestar con un desprecio a las halagadoras palabras británicas.

La historia también se cansa de prestar páginas de gloria a una nación, y suele de vez en cuando hacer un alto para contentar a otros pueblos y a otras gentes.

El 21 de Octubre de 1805 perdió España la graduación de gran Potencia marítima que aún no ha recobrado. El Mediterráneo y el Atlántico eran mares españoles, surcados en mil ocasiones por nuestros legendarios héroes militares para derrotar el poder turco unas veces, y otras para descubrir nuevos mundos. En Trafalgar cedió todo.

Inglaterra, ya desde hace muchos años, en un poder absoluto, la dueña de los mares. Circunstancias semejantes a las de 1805, le ven hoy por frente tiene otra poderosa escuadra que espera ocasión para sentir batalla. La mano de Dios tiene señalado en el tiempo el día de la victoria de las naciones.

¿Estará cerca el Trafalgar de Inglaterra?

Nuestra alma española se ha sentido profundamente herida por la pérdida de las fiestas anuales que Bretaña hace para recordar su triunfo; y nuestro corazón de patriota ha despreciado por igual a los ingleses que nos derrotaron y a los franceses que nos llevaron a la derrota.

Y Francia e Inglaterra, solicitan nuestra ayuda?

Risum tenentis.

El Astrónomo

Y estamos en la casa de los muertos... solos los dos: tú y yo, mi esperanza en lucha tu temor y mi silencio.

¡Bato he de ser! - murmuraba indignado - esto será mi imperio, mi gloria, mi gloria, y mis glorias falsas y mentidas, polvo no más, porque del polvo fueron.

Yo que del mundo doblaré la fama, y levante en el trono de mi pecho alta siempre, mozada la soberbia, y diga, contra mí, corona y cetro...

tiemblo al mirar sea polvo solamente, polvo no más, tan codiciado imperio, que al golpe igualado de la Parca trozo y corona cobijará gemido...

¡Mis glorias y ambiciones y grandezas, polvo serán, porque del polvo fueron!

¡Lloras, mi corazón, ante el sepulcro, ¡libros del desengaño y del misterio!

¡Te atormenta el pensar, corazón mío, la tragedia final de un cementerio!

¡Bien está tu dolor, pues, que eres barro, y es natural tu repugnancia a que el desastre horroroso de una tumba, te lleve de polvo, corazón necio!

¡No tiembles, corazón existencial, pon tus congojas en mi raudal, vuelvo y con la te inmortal haré del barro de ese trozo de carne que a mil duelos y a terribles azules nos sujeta...

¡No temas, no, sé fuerte a la tempestad, decrecerá tu angustia y sufrimiento, si sabes despreciar lo que, mas tanto, con el amor fatal del mundo heicio;

¡Y hora tus pasados devaneo, que esas lágrimas puras se convierten en fiel creyente, bondadoso y cuerdo. Así te quiero yo, corazón mío;

¡junta al llanto a mi llanto, excelsa, de la y de contención reces, te llamo, y en este tiempo, del dolor, seamos!

Ya eres otro y suspiras conmovido, ya eres restituido y satisfecho;

es que el Señor nos habla, cuando bramos, es que se paga el timbre de la vida, es que se torna en luz lo que eran sombras, es que calma el horror del cementerio...

¡después de una oración hecho a la tumba, ¡vivo!

El Señor nos habla, cuando bramos, es que se paga el timbre de la vida, es que se torna en luz lo que eran sombras, es que calma el horror del cementerio...

El Señor nos habla, cuando bramos, es que se paga el timbre de la vida, es que se torna en luz lo que eran sombras, es que calma el horror del cementerio...

El Señor nos habla, cuando bramos, es que se paga el timbre de la vida, es que se torna en luz lo que eran sombras, es que calma el horror del cementerio...

El Señor nos habla, cuando bramos, es que se paga el timbre de la vida, es que se torna en luz lo que eran sombras, es que calma el horror del cementerio...

El Señor nos habla, cuando bramos, es que se paga el timbre de la vida, es que se torna en luz lo que eran sombras, es que calma el horror del cementerio...

El Señor nos habla, cuando bramos, es que se paga el timbre de la vida, es que se torna en luz lo que eran sombras, es que calma el horror del cementerio...